

40819  
298-10

# DESCRIPCION

DE LA MAGNIFICA FABRICA  
DE EL COLEGIO DE SAN CAYETANO  
DE LA CIUDAD DE SALAMANCA,  
CON LA FESTIVA COLOCACION  
DE EL SANTISSIMO SACRAMENTO  
EN SU IGLESIA,

QUE AL ILUSTRISIMO SENOR

*D. FRANCISCO CALDERON DE LA BARCA,*

dignísimo Obispo de Atenas tanta,  
y gloriosísimo Autor de tanta Maravilla,

CONSAGRA

*D. JOSEPH DE VILLARROEL.*

En la Imprenta Titular de esta Nobilísima Ciudad  
de Salamanca,  
Por *EVGENIO ANTONIO GARCIA*. Año de 1709.





Nectar viene à lilar de tu doctrina  
 de Extrangero Redil à tu Rebaño  
 quien quanto alivo aplauso à ti enamina  
 le haze mil vezes propio, si vna estrafio  
 de vn Peregrino por, al Canto inclina  
 tu oïdo, que en cristal de el Pindo, baño,  
 podrá (si me oyes tu Varon Divino)  
 ter mi Canto dos vezes Peregrino.

No que imposible tanto effado pruebe,  
 de excella admiracion digao te alabe,  
 si à poner mi Caliope se atreve  
 en Plectro leve Maravilla grave;  
 que si su inteligencia se le deve  
 al que la suma es: à vezes sabe  
 esconderlas el Nomen à los Sabios,  
 y revelarlas à los lacteos labios,

Llegará en el Imperio de el espanto  
 al Reyno de el Olvido tu Memoria,  
 y escuchará el Tartareo Radamanto  
 de ronco Cifre resonante Historia,  
 de Estrellas bordará su negro canto  
 reverberante el Rayo de tu Gloria,  
 introduciendo con admiraciones  
 à donde no las ay, las Redempciones.

La furia calmará sempre adaciable  
 de Alecto, de Thesiphone, y Megra,  
 y el triplicado impulso inexorable  
 de Atropos, Cloto, y Lachesis severa,  
 veralle que mi voz, la delectable  
 de Partenope, Ligia, y Lamia akera,  
 confundiendo mi Trompa la armonia  
 de Euphrosine, de Aglaya, y de Thalya.

Desde donde calzandose Alelyes  
 por Celestes Signiferos espacios,  
 hasta donde viltiendo Carmesyta,  
 los reflexos Luxiferos Estacios,  
 en tumulto fenecen de Rubies,  
 si en talamo renacto de Topacios,  
 formado aun de mis labios balbucientes  
 sería Nombre Maximo en las genesi.

Quanto rapido el Tygris baña vndoso  
 Alysio campo, quanto ya el Phisonte  
 en Hevilath argenta cascudoso,  
 en la Ethioptia tomada el Geonte,  
 y en cresta ola salpica impetuoso  
 el Euphrates Syriaco Horizonte,  
 testigos, que aun murmuran el estrago,  
 que inobediente, al Orbe hizo Virago.

Tu Nombre escuchará, y ellos no en vano  
haciendo de el cristal lengua, y espejo,  
lo harán partecé al Caspio, al Oceano,  
Mediterraneo, Persico, y Bermejo;  
llevará pues tu Nombre Soberano  
camino errante no, si circunflexo,  
porque en Trompas le canten los Tritones  
desde la Equinocial á los Tryones.

El Angel, el Arcangel esplendente,  
Virtud, Dominacion, Trono llamante,  
Potestad, Principado resplandeciente,  
Querubin, Serafin alumínante  
pondrán tu Nombre armoniosamente  
en Plectro de Oro, en Lyra de Diamante,  
para que ocupe así, en pomposo bulo,  
Fama, Fuego, Ayre, Mar, Tierra, Orco, y Cirlo.

Mas en alta Mar ya de el Numen mio  
la humilde Argos, si ofendida se conduxo  
de Caribdis, y Scila al alvedrio,  
y de vna, y otra al fluxo, y al refluxo,  
puerto (ó Principe) en ti que hallará, fio,  
oye pues de tus Glorias vn dibujo,  
pero de Heroicidad en tanto Abismo,  
á mi no mé oigas, oyete á ti mismo.

Donde

Donde de bruta Aroma obscuro ambiente  
de tanto recibió afecto humanee  
la torpe hija de la espuma, ardiente,  
y madre de la llama disipante,  
fia que admiren los Orbes evidentes  
el que juzgan portentoso repugnante,  
que la espuma á la llama no consume,  
y que nazca la llama de la espuma.

Solo don-  
de la com-  
prensión  
legis.

Donde de el Plastro de Accidalia penden  
triosos, que de el Caystro el ave canta  
en los vitimos trances, que aun suspenden  
acibar tanto con dulzura tanta,  
y entre los alvedrios, que se prenden,  
raro, ó ninguno la prison que branta;  
al son de la que de Oro, en accion fea,  
Githara suaviza Citherea.

Donde en audaz cartel Layda contiene  
tragedia, que al honor se representa,  
y en acciones nefandas Thyrs previene  
lance siempre fatal, que Lays inventa,  
con la falsa apariencia de Cirene  
el infeliz fin dando Laurenta  
en dorado dulzísimo veneno,  
á que incita Glaucina con Sileno.

B

Donde

Dónde altares sacrilegos ocupados abo  
 cabeza de las siete Serpentina,  
 Simulacro Luciferos de Lupa  
 entre pompa letal de Elixina,  
 cuyo feretro, naufraga Chalopa,  
 cuya lampara, sea aduherina  
 en el silencio que Latona tiene  
 si tece Aragne, chupa Nictimene,

Dónde impera el que al feroce de Judea  
 rasgó, raso amblando Sol Hebreo,  
 en cuyo ombro monstruoso, afrenta fea  
 fue à Gaza el despueltido Lybico,  
 à cuyo bruto, en campo de Amalthea  
 trunco cadaver sus feros Nemeo,  
 cuya hazaña enigmatica allegara  
 que de lo fuerte nace la dulzura.

El que ya de tenaces roscas ciento  
 de Culebras de cañamo oprinado,  
 el singular aliento de la abiento  
 respiró libertades à vn gemido,  
 y de la greña intonso dando al viento  
 rubicundo Estandarte, enfiarecido  
 hizo cubrielle al Philistin de luto  
 tan mordaz instrumento como Bruco.

El

El que en torpe de amor fuego encendido,  
 fuego vil, que con fuego es apagado,  
 en la dulce Milicia de Cupido  
 blanda seda hecho ya el Arno trozado,  
 vió, si vn ciego à otro ciego ha cõducido,  
 que vno, y otro en caberna ha deslizado,  
 y muger, y secreto allí le indica,  
 aun mas q̃ el duro lazo, quanto implica.

El que abierto de el pecho el rico erario  
 à Sirena Deidad de el Genilifino,  
 lo q̃ yugo fue vn tiempo al adversario,  
 crineta fue coyunda de si mismo,  
 y el que antes lustro, rifa ya al contrario  
 va Abismo invocandole à otro Abismo,  
 quiso mas (con honra) en traidor horrendo  
 morir matando, que vivir muriendo.

Dónde al Zafir azul buela pompala  
 escultura Corintia de el que ardiente  
 hirió à impulso de flecha luminosa  
 Salomonic fabrica viriente,  
 cuyo humano Edificio, que Gloriosa  
 mano formò de Atifíce eminente,  
 vino à hazer, alfolando su decoro,  
 de el Sabio Capitel, Bruto foro.

B 1

El

El Sabio; el necio los aceros claman,  
 al ver que ingrato à su Divino Numen,  
 quemó para que así su ira inflamén,  
 Aromas, que à Deidad impura ahumen;  
 numero aumenta el barbaro dictamen,  
 que holocaustos sin numero perfuman,  
 porque se cuente, à dolorosos llantos,  
 que esclavo foy de tantos, Rey de tantos.

De Chamos, de Moloch, y Astarthen ricos  
 admitió, porque en víctimas profanas  
 Terro compra de Angeles preciosas  
 Trinidad de Personas soberanas;  
 un Sabio Dioses tres à los dritos  
 ya las comparaciones serian vanas,  
 pues pudo el vicio en remolinos de humo  
 ascender por tres Grados à lo sumo,

Real Cabeza, donde estavan juntas  
 Ciencia rica, Ciencia riquetza,  
 y en tu Diadema las agudas puntas  
 de tu sien aprehedian suiltez,  
 y por tu error, en ti se ven conjuntas  
 pobre ya necesidad, necia pobreza,  
 pues q̄ no ay como à ti de ti te excluyas,  
 tus Sentencias Sentencias serán tuyas.

En

En esta inmunda poez, obfurna estancia,  
 nefanda Religion de la infolencia,  
 à donde la Lascivia es Obfervancia,  
 el Deseo haze voto de Obediencia,  
 y solo perdicion es la ganancia  
 de la precipitada Adolescencia,  
 de q̄ haze al fin, en cuenta bien notoria,  
 à la Voluntad cargo la Memoria.

La Deidad, cuyos juizios Soberanos  
 negado al Querubin es comprehendellos,  
 pues por inescrutables, por arcayos,  
 el alto Libro son de siete sellos,  
 y solo es dado à la Divina Mano  
 de el Numen, o el abrillos, o el rompellos,  
 porque supo ablandar tanto Diamante  
 el Carmin de un Goedero agonizante.

Formar de su Heredad qualso la Planta,  
 Operarios llamò de intelligencias,  
 q̄ en su Esperança prueben su Fè Sancta;  
 mas porque reducida à contingencias  
 la humana nutricion, brios quebrata,  
 mitad (les dixò) como à Providencia  
 los Volantes de el Cielo se engrandecen;  
 considerad los Libros como crecen.

Plan-

Plácido se la Heredad; pero creada  
de la que un tiempo fue resplandeciente  
Sóral en el Oreb á la clavada  
Magreñad, y ya albosbra aquí pungente,  
confundia la espina la sembrada  
á sudor tanto Mita, sobrecaliente,  
mezclada la cizaña á la semilla  
de flor ya tanta, y toda Maravilla.

Tabernaculo breve fabricado,  
Téplo, y Custodia á un tiempo allí se añeja,  
que incluido miro, admiró encerrado  
á quien el Oreb todo no comprende;  
y á la manera, que antes que criado  
le hubiera, el donde estava, acá se encierra,  
se entendió así, en la poca que ocupava,  
que de apretado allí, en sí mismo estava.

Quien podrá el Libro abrir (vociferante  
Angel clamava) de los sellos siete  
la Deidad pudo altísima triunfante;  
y quien la Zanja de vas, á quien compete  
las siete Maravillas, relevante  
Fabrica obscurecer, abrir promete,  
clamava la Deidad donde esta; donde:  
tu Generalo Principe responde.

O responde por ti quanta el veneno  
letal, no Herculca, si Marmorea bella  
dispar pudo flecha, de Cideno,  
de Occipite, de Aello, y de Tyella,  
purificando el que manchò terreno  
Rayo un tiempo de Luz, y ya Centella;  
tal, inmundicia de Ausias, por trofeo,  
á brazos de cristal arranca Alpheo.

Por ti responde quanta remontada,  
de Roca de Dentrite afrenta viva,  
primero mucho que la tornada  
de Cybeles Deidad, Maquina alta,  
á viles de Elyotropo retorada,  
bebe Aljofares ya, Nacares liba  
de la que en Flaustro, que el albor presenta  
el Curlo excita á Lampo, y Pyronata.

Por ti responde quamo ya Peloro  
de Olla eminente taladrando el viento,  
se encumbra tanto, que el Celso Coro  
rezela poco firme el firmamento;  
no ya las nubes sea de Grana, y Oro  
Turbante de Babel tan corpulento,  
antes, timidas ya de su semblante,  
el sí, que de las nubes es turbante.

Por si responde quanta Portentosa  
 Fabrica, el Orden Dorico abarido  
 dexa mirar, el Ionico, Pompala,  
 devedado, el Mosayco repelido,  
 corrida en el Corinthio Chypria Diola,  
 en el Compuesto el Monte bipartido,  
 para que beulle en tu Magnificencia  
 el Orden Sacro de la Providencia.

Quanto ya Ephesia vió de cien Coronas,  
 bramante pesadumbre en cien Columnas,  
 Templo, que aun de Magnificas Personas,  
 dos mil y quatrocientas miró Lunas,  
 Maravilla, à quien no tantas Latonas  
 pudieron suspender negras fortunas,  
 y por quien compuxera en fama à Phebo  
 Metagenes, Temocles, y Corebo.

Quanto de el corazon de Ofir luziente,  
 de Vulcano al Cusul purificado,  
 de el que de el Ganges bebe la corriente  
 de el que de el Ganges bebe la corriente  
 Obelisco quadrupedo Murado,  
 se adoró Simulacro preeminente  
 de la Deidad de el Troano destemplado,  
 donde à las bocas fue de las envidias  
 mordaza el sin igual sincel de Phydias.  
 Quan-

Quanto en Halicarnaso admiró raro,  
 el Orbe, Mausoleo, à quien permíse  
 dar materia, à su forma, fina, Paro,  
 y guarnicion ardiente la Lychnite,  
 porque en cenizas, de un amor preclaro  
 el fuego con memorias relucio,  
 pompas que finatlaron singulares  
 Briaces, Scopas, Timotes, y Leocares.

Quanto fulgido vió Rodas Coleto,  
 bronzada puesta à cristalino puerto,  
 competir el Luzero mas lustroso  
 Antheo irracional, Thyfeo yerto,  
 cuyo polix membrado al mas quaxioso  
 circulo de un abrazo dexó abierto,  
 en cuyo Simulacro, peregrino,  
 Elarus à síso Jovasco Lindino.

Quanto vió Babilonia arrebatado  
 Muro solitar passo à la Esfera,  
 de pinna Empetratrix nunca esculado,  
 florido sí, de quanta primavera  
 Pomona en el Hybleo ha derramado,  
 Maquina Obsidional de la Guirreca,  
 que quiso, porque así en la fama Reyne,  
 y tino Adamancio hazer de Eburno peine.  
 C  
 Quan-

18  
Quanta tranquilo hallar Puerto permite,  
à solideres de brillante llama,  
à tanto, en Eolo ya, ya en Amphitrío  
leño, pes de mara, ave de escama,  
de Pharo Torre, que sin sangre admite  
quanto naufrago allí con fuego llama,  
de cuya escella Luz hizo el Troico  
tantas veces Predicar à Tholomea.

Quanta de Arabia à Egypto noble roca  
sufrir pudo Eurimone para rica  
de Ilyon Troico barbata no poca  
alta ofensa, Piramide, que pica  
Mansorea Aguja quanto Rayo toca  
Delphico, y ya con él se identifica,  
sublime Maravilla de Cleope,  
de la infame excedida de Rodope.

Quanta dió rumbo Olimpico à Echbatana,  
(also Allampio à Academica Trionia,  
baldon claro à Tergermina Diana)  
suprema elevacion de Celidonia,  
sutil de Calmaphico filigrana,  
realzado blason de Calcidonia,  
Alcázar no mordido de Marfodio,  
que cobtrayó à Rey Medo Mansasan Rhodio.

Quan-

19  
Quanto la Coronada vió de el Mundo  
Cabeza en tanto Porfido, fornido  
Cuerpo agoviar la tñpida de el profundo,  
y rebata de el Abrego el bramido,  
travado à Bronzes para tanto Almundo  
Panteon, aun sin Ashito, apotocido,  
dónde de quanto à Tarfis le disipa  
Mareo, consumio de Oro tanto, à gripa.

Quanto de Jaspe nitido, sangriento  
de humana vena à purpuras, Teatro  
el Romuleo miró vulgo cruento,  
de vorado manjar de el de el Baratro,  
no para Numen perfumat Consento,  
mas si al Belipotente, Amphitacero,  
que elevó quito igual polo en valanza,  
de clara probe, la ira, y la semblanza.

A tus Blasones (Heroe) remontados,  
afanes ya de mucho Polaxero,  
cedan; pero ya cedan arruinados  
de Diamant Edificios, de de Abeto,  
fixos Auspicio de los relevados  
alombros de tanto hijo de Japeto,  
femenudo ala Egypto Simulacro  
cede à la entrada de Cupido sacro.

C 1

Quan-

Quanta romper te vió espantante furia  
 alada ya, ó velera Maravilla,  
 de Estrella, Astro, Alva, Aurora, y Sol, injuria  
 Cable, Timon, Falal, Mastil, y Silla,  
 de Oro, Plata, Imit, Perla, Rubí, y Turia,  
 Popa, Remo, Lemo, Ancla, Proa, y Quilla,  
 de apreciado valor en tanto furo,  
 don al Magno, de el Maximo Periclo.

Y tu Tyro tambien, que de hermafrodita  
 perfecta te jactas, de el Mar pacifica  
 en las entrañas, como roca dura,  
 de el pulcro Abeto de Sanic compuesta,  
 con el Mastil de el Libano segura,  
 de Mydion de Balan con remos presta,  
 tus Sillas de Ebor Indico, y tus Sogas  
 de lasulas de Iraha Perforadas.

Tu, à quien la Egypcia Memphis sutil tela  
 à matices de el Iris recamada,  
 texió para funaró ayrosa vela,  
 y de Jacinto, y Púrpura inflamada,  
 quanto el arte Doctelrico trela,  
 de las Islas de Elifa crebrada,  
 tus Sabios, Tyro, los Governadores,  
 los Sidonios, y Aradios roma dars.

Tu,

Tu, à quienes astianos Giblios, y Silencios  
 Gondolas, y Vrcas piclagos hinchados,  
 Cambayas, fino à Argéto, à Oro cábiancos,  
 tus graves Buques dieron exomados,  
 Perlas, Lydios, y Libios guercientes  
 Batallones ya tuyos, desarmados,  
 por tu ornato, Restorico, si mudos,  
 suspendieron en ti Yelmo, y Escudos.

Tu, à cuyos Muros dieron Guarniciones  
 los Aradios en giro, y los Figueos,  
 que tus Torres arayan, los arpones  
 phartrados colguron por Trofeos,  
 y à tus Circus Carbagos admisiones,  
 dió de metales para tus arcos,  
 y este Eclayos, sin plumas, aun volantes,  
 Mosoch, Grecia, y Thubal vasos brillantes.

Tu, en cuyos foros, de Equites, y Pias  
 Thonorga ostentacion hizo luziente,  
 y de Dedo los hijos de Armerias,  
 de el Eburno cabillo de el Oriente,  
 como el Syro tambien de argenterias,  
 fino brillos de liquido Tortose,  
 dando para tu Tunica, y Diadema  
 Púrpura, Seda, Chodthod, Biso, y Gertina.

Tu,

Tu, à quien Judá, Iſrael, tus Inſitores,  
dieron, y el Damasceno peregrino  
de neótarcas, y ballamos licores,  
Arabia, y Cedar mucho Velloctos,  
Grecia, Moſel, y Dan limpios fulgores  
Mavocios, y tapete Uedan fino,  
Recenta perſumance pura Goma,  
y Sabá la Real ſubida Aroma.

Tu Tyro en altos Mares embarcada,  
de el rapido velos Auſtro impelida,  
de Gaza, y Polymro araviada,  
de naves de tus Príncipes erida,  
de el incorrupto Cédro circundada,  
y de teforo tanto guarnecida,  
Chelmad, Sabá, y Aſſur tus Venditores,  
Edén, Chent, y Harán negociadores.

Cede tambien de Príncipe dichoſo  
à la Samena Miltica Inſinoria,  
que nade Tale, en Aquilon forniſo,  
de cerca ſi, conduce el Pan de Gloria,  
cede à quinta en Milagro laborioſo,  
ſe vé, y no en Maravilla perentoria,  
ya Magiſterciſſima, ya grave,  
fabricar via Barca tanta Nave.

Monte

Monce de Myrrá ya, ſi y a de Incienſo  
collado, quanto Artifice valiente  
Templo conſtruir ſupo, en Evo extenſo  
ciernidad te anuncia, Heroe Excelente,  
tal, en capto ruſſico, ſuſpendo,  
de ſi miſmo tu el Zefiro pendicete,  
reſiliendo diſtintos embates,  
à Arſique ecorruza Dinocrates.

Mas en tanta (o Señor) Maravilloſa  
Pongas de quanta de Taſo ala materia  
tu mano exſpendera poderoſa,  
tu Erario ſiendo el Campo de Picial  
ſumptuoſidad la tuya generoſa  
de Caligula virage à la miltaria,  
preparaſe diſa, en tanto Aſſumpto,  
Maximo Triunfo à hazer Maximo ſumpto.

O el Orion, Canicula torrente,  
ò el archa, el Hypomenes, congelante,  
de la adulta fulmine Armenia vrente,  
ò de la ámbra vibre gelidante,  
te veneroſa Fabrica, preſente,  
ardores inſundiendo al operante,  
que à tu viſta el eſpiritu duplica,  
felize quien dos veces edifica.

Y

Y más felice, quien, de breve Pompa,  
aun vive, y yace en reverente Vrna,  
à quien, sin que algun tiempo la interrompa,  
el Sol Ancocha le será diurna,  
y por mas nueva de su Fama Trompa,  
tambien la Luna Lampara nocturna;  
Peregrino, Varon de tanta prueba,  
aquí no yace, no, que aquí se eleva.

Elevado ya pues, Esdras Sagrado,  
(nuevo Allampto de perlas no à Clymene)  
al Solio, verá el Mundo, Tutquiesado  
tu Fama remontar Perythemene;  
à lengua si, de Rayo bien templado  
obscureciendo ya, no de Ozomene  
al gemido, ó graznido de Afcalapto,  
la volante veloz fama de Sapho.

A la grave fiando Polimina  
exequias, que no corpe verá olvido,  
ya embuelto en la fuel blanda Trichina,  
ò ya de el Ephod Carbaso vestido,  
honra tu Cuerpo de Vrna Marmorina,  
de udarifero Costo sea vngido,  
en tunica incorrupto, que negocia  
la de Cypro Metropoli Nicocia.

No

No de la villa, en extasis plausibles,  
las arrebatadoras Heraclones  
de tu gran Maravilla; inextinguibles  
las haga embidia barbara, Abcithones,  
si, las que Luzes brillan mas visuales,  
de Dianas en ange, Africoes,  
à tanto en fin perdone Saero ornato  
el Sacriligo fuego de Eirostrato.

Ya el Alva el feliz dia purpureando,  
(con piedra blanca de escrivista digno)  
de entronizar al Templo venerando  
fulgorante, no ya. Sol si benigno,  
de su atributo el tiempo fue ostentando  
el siempre tan Real, como fiel Signo,  
pues Signo, y Sol en Equilibrio indicia  
que es Real, y que es fiel Sol de Justicia,

De Rayos (Solcada uno iluminante)  
tres en Cielo. El pañol Soles vió el Mundo,  
quando à luz (quando à si) de claro Infante  
saló en bruto portal Sol rubricando;  
y aquí, quando ya Phobos agonizante  
à ocupar iba fercero posado,  
el Aguila Científica el masterno  
Rayo bebó inmortal de Sol eterno.

D

No

Por la Cal-  
bración en  
el mes de  
Septiembre.

No en Quadriga Evangelica, terrible,  
 en la mano de el hombre si, tratable,  
 ostentó su Grandeza incomprehensible,  
 aquel, cuyo Nombre es quin Admirable  
 finissima dencia de apacible  
 vino à indicio dulzissimo de amable,  
 porque le goze el hombre, puesto en campo,  
 Luz, Voz, Paz, Vid, Pan, Bien, Sol, Mal, Flor, y Ampo

Para culcos, tu pocho, à lo Divino,  
 pura Para de amores Montivielos,  
 tanto solemnizar Triunfo precioso  
 en tres de Apolo dulces paracion:  
 à Sacra Providencia! que de el Trino,  
 el vno te distasse los modelos;  
 que bien, Señor, amando à vn Dios, pregonas  
 poder saber amar à tres Personas!

Troya mucha, no poco Lylica,  
 de el Assumpto señal, contra Sarnano,  
 preñado bonitativa à Durero  
 resonancia fulgores de Vulcano;  
 cien estroques de llama brianco  
 fulminava de vn golpe al azul plano;  
 nunca mejor supió ser verterace  
 auerencias de el Radifero, el Tonige.

De fragancias suaves de Miesia,  
 emulacion purpura de el Pangeo,  
 purificando la Region Etusia,  
 dava al claro Dean la que à Erythrea  
 manda puso ya de Oro rubia Orthesia;  
 quando al Teatro de el mayor Trofeo,  
 el cuadro popular, en dulce avena,  
 la melodia canvoca Thyreca.

Ha que  
 loo la  
 Pista de  
 sus Ocul-  
 os y Car-  
 tidos.

Tanco la nave este Soberana  
 exercito, que exausto el gran Tesoro  
 viera otra vez à Lyón, y à Melana,  
 à Onethona, à Elicamandre, y à Chydoro;  
 su pompa libertar pudiera vana  
 por lo salobre el tímido Bosphoro,  
 no por lo dulce, quanto gollo escupe  
 la fiborolica Egypta Caxadupe.

El fogoso veloz curso Pherusa  
 precipitava ya de Phylagoa,  
 porque aun al buelo perzoso acosa,  
 (que sea al curso) rigido el desío;  
 y ya la Ecypte el gesto no recula  
 de el numerado Eufrico torneo,  
 donde no sin milagro instante tiene  
 la inventiva sutil de Anaximene.

28  
Quando tu conducido al alto Templo,  
entre Sacra de Arones compañía,  
que repitió, Señor, el Sol contemplo,  
el día tuyo, palma de Tu día,  
para felbro encomio à tanto exemplo,  
quando se oyó murmurar, fue armoni a,  
donde sería le vió la Acrifloracia  
tener imperio sobre la Oclocacia,

No mentidos, vndicos Trophonios,  
ornados de Academicos Trofoos,  
sobre que compitieran Colophonios,  
vió el Téplo en muchos, no Mytylincos,  
Lynónos, Milefios, ni Lacedemonios,  
Athenienses, Coracuos, ni Pryagcos,  
si, Periandros, Pitacos, y Solones,  
Bias, Cleobolos, Thales, y Chilonos,

De el Sacerdote extraño aho Ministro,  
de el siempre inmortal Sol místico Astro,  
si de Sagrado Anal docto registro,  
indigno no de Pillatos de Alvaastro,  
grave Orador, injuria fue al Caystro,  
las sienes coronadas de Sandraestros  
quedo el Milefio Cadmo ya excedido,  
y aun el Helaco Seth fue competido.

Si

29  
Sideriti velos de el alvedrio,  
al cido de el labio hizo pendiente  
de mucho dulce Soberano Orthio  
Diatellaron, Diapallon, y Diapente,  
emulacion mística de Cleo,  
de Terlicose simit emiente,  
Efratenico insigno, en graves Nomos,  
remontó actinos sobre Dichocomos.

De menos nobles Purpuras a geno,  
como con mas Carmineas nada vano,  
en Chyprio bucho ya Vergel ameno,  
en Hybleo tambien Peniti lozano,  
juntó el Templo à los ayes de Cireno  
Adonitos gemadas de Pestano,  
vaporuando reverente à la Anla  
quanto à Salen perfume dió Nacaula.

Indicio dava ya de nuevo toro o,  
el que dió à Hyperion Euriphaella,  
poniendo Irine resfulgente adorno  
al que nació de Yo en Sinuella,  
y ya réverberava en la contorno  
à reflexos de luz, Tripode mesa,  
quando en sonante, si apacible trueno,  
clunava en faz hidropica Mifeno.

En que  
lazo la  
vista es  
Cocodrilo  
de San  
Edwan.

En

En Columna luziente, si doblada,  
 Orden sablime mucho, y mas modesta;  
 la eleccion dió à entender bien acertada,  
 de fiarse à un Domingo tanca Fiesta;  
 offendió el Iris de la Fé Sagrada  
 en la nixida tunica funelta,  
 y entre brillantes de Guzman Blafonet,  
 su hacha obscureció de el Sol Blandonca.

Ilustre (suyo esfin) claro, erudito  
 Orador, que à immortal encomio nace,  
 la noticia exceder pudo de Tito,  
 hyperbole añadir al de Corace,  
 laberinto Gordiano haze perito,  
 que filo el Magno ingenio le deshaze;  
 que dulce, que jamas hollada sençal  
 morirá Calce, nacerá Semenda.

Sombras ya disipando de Aqueronte  
 venia en tercio giro el que ya vino  
 de el Hyperboreo gelido Oriente  
 al de el Boreico Delphos, Peregrino;  
 y ya bañava Eunoias en piel de Echoete,  
 de Rubi, el azucar Diamantino,  
 quando al Trifunfo, por boca no de Chaleo,  
 voz siólamó por labio de Oricalco.

En  
 un  
 verso  
 de  
 la  
 obra  
 de  
 la  
 Real  
 Academia  
 de  
 la  
 Historia  
 de  
 España  
 de  
 la  
 Real  
 Academia  
 de  
 la  
 Lengua  
 de  
 Madrid

De noble tanto, como iubeferente  
 insignia, al claro pecho purpureante,  
 bien hazer pudo Conclave luziente  
 dos veces à la Iglesia Miliranca;  
 de el Trueno el hijo à tanto Sol patente  
 festiva clamacion dió relumbrance,  
 mas émprespodrá, sin tremulo delmayo,  
 solemnizar al Sol mejor que va Rayor

Removido à beber Celeste llama,  
 despues desmintiendo à learia espuma,  
 que quanto reiplandor su rostro inflama,  
 al de la emulacion à un tiempo abumia,  
 se vió en Phillipos mas, Trompa à la Fama,  
 buelo de un hijo de una Reyna Phama;  
 tal el ahueflos aridos clamante  
 Agula vió romper azul Diamante.

Alto despues, de el Cazador Ilustre  
 hijo, desprecio mucho de el de Iceliso,  
 con Divino realce hiesó se frustré  
 la sonata armonia de Malesio;  
 granulatoria accion fue de su lustre  
 la que el suyo quitó à Egehas Magnesio,  
 en el puro excediendo Tropo-calto  
 tanto à Meliso, como à Merocalbo.

31  
Ya venturoso Pueblo, que en quilates  
de Rocas, que emularon los azeros,  
Templo erigido ves, q' affusta à embates  
los Phythios en su Ecliptica Luseros,  
contra agravios, errores, y combates  
de Baal, Bahalin, y Ashtarot fieros,  
al Jeoba, Adonai, y Sabahot hallas  
de Venganzas, de Ciencias, y Batallas.

Ya en la Heredad, que rasaga no equiva  
de ayado Noto sentira pomposa,  
de Cades Palma, de Seun Oliva  
lozania se viste deliciosa,  
y el que produce en Purpura nativa  
Clavel Getiermani, Jerico Rosa,  
dando de Oro, y de nectar fruto opimo  
de Rue epigas, de Galeb razimo.

No el Hesperide Pomo acrisolado  
la Heredad fecundiza iluminante,  
el Pomo si de el Orbe dilatarado,  
prodiuce al dedo de Deidad Infante,  
de cuyo ambito ya tornasolado  
à la mas bella Esclava hizo Imperante,  
para que sin discordia se de, conso  
Don pulcero, à la mas pulcra pulcra orno.

No

33  
No à pluvia de Oro, no de el de Saturno  
corte hijo, la Heredad sejo veneco,  
si, à rocío de aquel Galan nocturno,  
que por la Espusa el pelo le encaneco,  
si, à rocío, que vió al albor diurno  
en Pellico, que à Armiños resplandece,  
y al increíble pecho dadas quita,  
el alto Triunfo de el Madianeco.

No el abtafado, no, para Eury nomos,  
institucion primera de Semicho,  
radico en el Oriente Cinamomo,  
ò barbaro en la Arabia Calimboco,  
de la Heredad produce el sacro Uomo  
para Rita sacraligo esduco,  
si Bara en el desierto, que poblada  
de confoccos, subió aromatzada.

No el Edificio exorna sacrosanto  
piedra ya de Zafiro, ni de Jacinto,  
piedra si, que el bello Caucaico tanto  
Polipherno arrogante en Terribinto,  
piedra si desgajada, que quebrando  
de horrido Simulacro fue al recinato,  
que vió en Morfeo, quien agreste fruto  
pació (Rey Moosfruo) Coronado Brito.

E

No

74  
Nada el Agada, piedra prodigiosa,  
do de entre nueve Mulas; ni bobias  
Apolodava; si la mas preciosa  
Margarita, en quien nueve Gézarquias,  
y de Justicia el Sol, Maraspiosa  
dulce dan Consonancia de armonias,  
de cuya piedra el celebre Tesoro  
Terra luto de Marsil, y Casa de Oro.

No phaterrada Cintia esta esculpida,  
Devota si en la guerra, y paz exacta,  
no Venus de Diomedes herida,  
si Susanna de David iracta,  
no Juno à zelo siempre embravecida,  
Rebecca si, que amor honesto pacta,  
no en sus Palas la aguda Alfa vibrando,  
Judic si, el corbo alifange fulminando.

Y tu gran Cayetano, à quien la Eternidad  
en las Helicéras des tanto respeta,  
q̄ tormenta es tu Nombre à quanto clama  
Lyra de Mariana Puerto de Cayeta,  
gozate, si ver que ya de Saca llama  
Domicilio, que embidia el gran Planeta,  
tienes el hijo de el hombre, esclarecido,  
si las aves de el Cielo tienen nido.

Y

97  
Y tu Pastor Glorioso de Rediles,  
por Gracia de el Altísimo Fiel,  
alus Assumpto à sinecelas en Marfiles,  
noble empeño en Diamantes à pinocelas,  
mientras que terno (así sea) Abriles  
el Elyfios gozar logras Vergeles,  
à tu fortuna ceda Policrates,  
y ya à mi voz terminas Harpocrates.

